

El II Congreso Internacional de

Viticultura de Montaña



se convierte en un foro de reivindicación

Más de doscientos especialistas analizaron cómo revalorizar estas áreas de producción

Entre el 13 y 15 de marzo, el municipio lucense de Monforte de Lemos fue el encargado de albergar el Congreso Internacional sobre Viticultura de Montaña y en Forte Pendente, que este año pasa por su segunda edición. El congreso, organizado por el Centro de Investigación, Estudios, Coordinación y Valorización de la Viticultura de Montaña (Cervim) y por la Consejería de Medio Rural del Gobierno autonómico gallego, estuvo patrocinado por la Organización Internacional de la Viña y el Vino (OIV) y en él colaboraron las diputaciones provinciales de Lugo y Orense, además del Consejo Regulador de la DO Ribeira Sacra y Concello de Monforte de Lemos.

José Antonio Rubio.

Departamento de Viticultura. ITACyL.

En el congreso se dieron cita más de doscientos especialistas que analizaron, a través de 39 conferencias y otras 52 comunicaciones, aspectos de la historia y los retos de futuro de estas áreas de producción, así como las mejores fórmulas para poner en valor la viticultura de montaña en sus ámbitos histórico-culturales, técnicos, paisajísticos y económicos. La procedencia de los congresistas era principalmente española, especialmente de Galicia, pero también de otras comunidades autónomas como Andalucía, Asturias, Baleares, Canarias, Castilla y León, Cataluña, Madrid y Valencia. Sin embargo, también acudieron al congreso especialistas procedentes de otros países europeos como Alemania, Francia, Italia, Suiza, Bélgica y Portugal, así como de EE.UU y Sudáfrica.

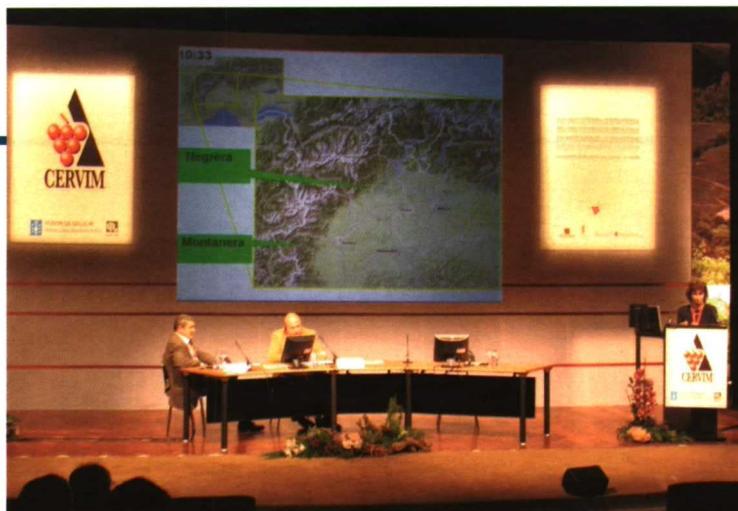
Durante las tres jornadas que duró en congreso se organizaron sesiones en las que se abordaron temas como la tecnología usada en la producción vitícola y enológica, los aspectos sociales y económicos, y la relación con el medio ambiente, el territorio y el paisaje; además de acercar y dar a conocer a los asistentes unas nociones sobre la historia y cultura de este tipo de producción. En la jornada del viernes se organizó, además, una visita técnica a la Ribeira Sacra en la que se visitó la bodega Rectoral de Amandi y las viñas pertenecientes a la bodega Viña Algueira. Los más de doscientos investigadores, pertenecientes al Cervim, que visitaron la comarca de la Ribeira Sacra, máximo exponente de la viticultura de montaña, destacaron su enorme valor patrimonial y paisajístico.

Reclaman atención

El congreso se ha convertido en la plataforma para reclamar una atención especial para estas zonas. Participantes e investigadores destacaron su importancia socioeconómica y ambiental. Asimismo, los congresistas coinci-

dieron en la necesidad de conservar este tipo de producciones, a través del relevo generacional y de una apuesta decidida por la diferenciación comercial y la promoción. Un proyecto importante será la próxima puesta en marcha, en el plazo de un año, de la Ruta del Vino de la Ribeira Sacra.

El vicepresidente de la Xunta, Anxo Quintana, defendió, durante la clausura del congreso, la necesidad de aprovechar las ventajas que ofrece la viticultura de montaña y en fuerte pendiente, de tal forma que ese carácter distintivo se transforme en oportunidades para competir; así como que se convierta en un mecanismo de dinamizar el territorio, la estructura socioeconómica y el empleo. En este sentido, el director general de Producción, Industrial y Calidad Alimentaria de la Xunta de Galicia, Antonio Oca Fernández, recordó que «la última reforma de la OCM del Vino y, en general, toda la política vitivinícola debe priorizar las zonas de viticultura de monta-



ña por las dificultades en el trabajo y la fijación de la población en el medio rural que supone».

Cabe destacar que este tipo de viticultura, aun representando menos del 5% de la superficie vitícola total de Europa, presenta importantes valores añadidos de tipo económico, social, ambiental y cultural de estas regiones. ■

Postura del Cervim ante la comunicación de la Comisión

Cervim, organismo internacional creado bajo el auspicio de la OIV, agrupa a dieciséis regiones vitivinícolas de siete países europeos en los que se practica la viticultura de montaña. Durante el congreso, Cervim puso de manifiesto su postura acerca de la comunicación de la Comisión «Hacia un sector vitivinícola europeo sostenible».

Este documento destaca que la intervención sobre la gestión prevé la delegación para cada etapa de la OCM a los diferentes Estados, dejando la gestión del arranque definitivo de los viñedos a la Comisión.

En este sentido, Cervim considera que la gestión centralizada de los arranques definitivos podría estar en contradicción con las políticas públicas de reestructuración y de valorización de los sistemas vitícolas locales. Por otra parte, acerca del sobre que será entregado a cada país productor calculado sobre la base de criterios u objetivos, el organismo destaca que la lista de medidas debería tomar en consideración el contexto especial de corresponsabilidad, exigiendo: una gestión de proximidad más flexible adaptada a la multifuncionalidad de esta viticultura, criterios objetivos de cálculo

del presupuesto que integre los costes más elevados que entrañan las acciones de reestructuración y reconversión, y reconocer el papel de este tipo de viticultura en la gestión del medio y la creación de paisajes.

Por último, y en relación con el fin de realizar una política de calidad más clara, sencilla y eficaz, la Comisión propone modificar el reglamento en materia de clasificación de vinos. En este sentido, Cervim pide oficialmente el reconocimiento explícito de las particularidades de la viticultura de montaña, en fuerte pendiente e insular. ■

Nuestros Olímpicos 2008

Trigo duro
**Saragolla,
Severo**

Trigo blando
**Aguila,
Ingenio**

Cebada 6 carreras
Arturio

Cebada 2 carreras
Clairion

